UNA OBRA DE LUCAS MITATA: EL CRISTO DE LA EXPIRACION DE BROZAS

El escultor Lucas Mitata, que desarrolla una importante actividad entre 1557 y 1598 en las provincias de Salamanca y de Cáceres, ha sido objeto de estudio del profesor Píriz Pérez [1] que se detiene en la obra salmantina y en el retablo de Descargamaría en la provincia extremeña. Muchas son, sin embargo, las incógnitas que quedan todavía por desentrañar, entre otras las relativas a su origen y a los trabajos que realizó para la diócesis de Coria.

Hernández Vegas, Sánchez Cabañas y Gómez Moreno le tienen por «ensamblador italiano» [2]. Píriz Pérez se inclina en la misma dirección inducido por el extranjerismo de su apellido [3], pero ninguno de los documentos que publica facilita constatación alguna al respecto, ni de ellos puede deducirse un aprendizaje fuera de las regiones en que desarrolla su actividad. Ceán Bermúdez [4] le tiene por «escultor español» y le conceptúa en cita que hace de Juan López de Hoyos de «raro hombre de su profesión». Pensamos que el monumentalismo y patetismo definidores de su estilo no responden a estancias en el extranjero ni a un supuesto origen italiano, sino más bien a la asimilación del eclecticismo vallisoletano que aglutina el dramatismo y la pasión de Juan de Juni, la tensión y corpulencia de Berruguete y el monumentalismo de Be-

---

[1] Emilio PIRIZ PEREZ: «El escultor Lucas Mitata», en *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid,* t. XLIII (1977), pp. 237-252.

[2] Mateo HERNANDEZ VEGAS: *Ciudad Rodrigo. La catedral y la ciudad.* (Salamanca, 1935), t. II, p. 37, y Manuel GOMEZ MORENO: *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca* (Valencia, 1967), t. I, p. 475, cuando trata sobre la imagen del Cristo de El Bodón escribe: «obra del italiano Lucas Mitata, según atestigua Sánchez Cabañas». El propio Gómez Moreno repite su italianidad al tratar de las imágenes de la capilla Talavera en la Catedral de Santa María de la Sede: «obra del italiano Lucas Mitata», p. 27, y del retablo de Fuenteguinaldo: «consideraciones varias me inclinan a suponer autor del retablo al italiano Lucas Mitata», p. 459.

[3] Emilio PIRIZ PEREZ: *Op. cit.,* p. 237.

[4] J. A. CEAN BERMUDEZ: *Diccionario de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España.* (Madrid, 1800), t. III, p. 159.

cerra. La expresión del sentimiento religioso conseguida por Lucas Mitata en el Cristo de la Expiración de Brozas cae dentro del fundamento original y, a la vez, esencial de la escultura castellana, y, más en concreto de la escuela de Valladolid a la que hay que circunscribirlo por lo mucho que en su estilística viene a coincidir con Juan de Juni.

Ningún documento ha aparecido todavía en los archivos extremeños sobre los trabajos realizados por Mitata en la provincia de Cáceres. Las noticias sobre su intervención en la diócesis de Coria se deben a don Eugenio Escobar Prieto, canónigo que fue de la catedral de Coria y más tarde deán de la de Plasencia, quien refiere que es autor de la escultura de la Capilla de las Reliquias en la catedral cauriense y autor también de la escultura del sepulcro del obispo don Pedro García de Galarza, fallecido en 1596[5]. Esta capilla desapareció hacia 1745 al emprender las obras para el nuevo altar mayor. Al ilustre canónigo debemos también el conocimiento de otros trabajos suyos, a saber: la imagen del Santo Cristo de la Expiración en la iglesia de los Mártires en Brozas, el Santo Cristo de la Agonía en Calzadilla, y la imagen de Nuestra Señora de los Angeles en la catedral de Coria[6]. Su actuación en esta diócesis debió de ser más amplia por cuanto Escobar Prieto añade «y otros trabajos desaparecidos». Gómez Moreno atestigua que se ocupó desde 1589 hasta 1593 en la custodia o sagrario de la catedral de Coria, que no se conserva[7]. Píriz Pérez ha publicado la escritura de concierto de este trabajo fechada en Cáceres el 1 de junio de 1592[8], documento que nos presenta a Lucas Mitata como autor de la traza que después llevaría a la realidad el escultor placentino Valentín Romero. En el año 1598 está en Coria ocupado en trabajos que todavía hoy ignoramos, falleciendo tras su regreso el 17 de junio del mismo año en Vitigudino, donde se le esperaba para que concluyese el retablo que tenía concertado y comenzado[9].

El Cristo de la Expiración de la iglesia de los Mártires en Brozas permanece todavía sin documentar, tan sólo tenemos la referencia bibliográfica re-

---

[5] Eugenio ESCOBAR PRIETO: «La catedral de Coria», en *Revista Extremadura,* t. V, núm. XLII (1903), p. 201.

[6] Eugenio ESCOBAR PRIETO: *Hijos ilustres de la villa de Brozas.* (Valladolid, 1901). Citamos por la edición cacereña de 1961, p. 192.

[7] Manuel GOMEZ MORENO: *Op. cit.,* t. I, p. 459.

[8] Emilio PIRIZ PEREZ: *Op. cit.,* documento V, p. 248.

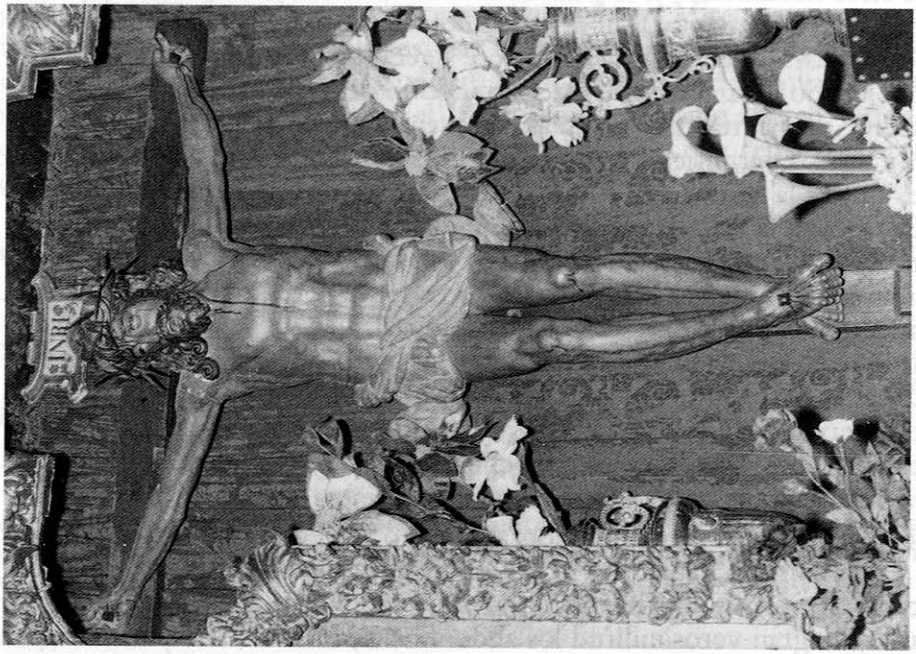
[9] «Y el dicho Lucas Mitata escultor tubo necesidad de ausentarse desta billa y dexar de acabar el dicho rretablo para acudir a otra obra que havua en la ciuda de Coria a donde a estado y rresidio e asta que siendo cunplido a que vinyese a acabarla vino a esta billa pocos dias a que enfermo que fallescio y paso desta presente bida abra tres dias ...». Escritura sobre el retablo de Santo Toribio de Vitigudino (20 de junio de 1598). Documento VIII que publica PIRIZ PEREZ: *Op. cit.,* pp. 249-250.

cogida por Escobar Prieto que lo sitúa en torno al año 1584 y que dice fue costeado por Iñigo Argüello Carvajal Alvarado.

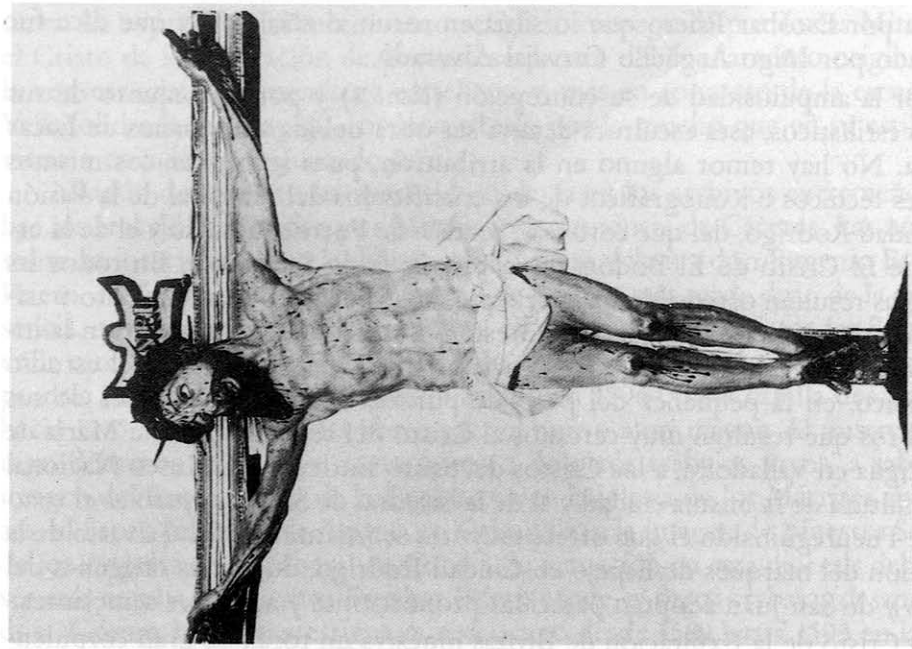
Por la ampulosidad de su concepción (lám. 1) y por el conjunto de sus rasgos estilísticos, esta escultura denota ser obra debida a las manos de Lucas Mitata. No hay temor alguno en la atribución, pues se repiten los mismos detalles técnicos e iconográficos de los crucificados del Hospital de la Pasión de Ciudad Rodrigo, del que corona el retablo de Fuenteguinaldo y el de la ermita de El Cristo de El Bodón, en la provincia de Salamanca. En todos las analogías resultan ostensibles, a la vez que denotan cierto conocimiento y asimilación de la obra de Juni en la expresión dramática de los rostros, en la inclinación de la cabeza, en la corpulencia atlética de los torsos, en el estudio anatómico, en la pequeñez del paño de pureza, en las proporciones de sus miembros que resultan muy cercanos al Cristo del retablo de Santa María de la Antigüa en Valladolid, a los Cristos del Santo Entierro del Museo Nacional de Escultura de la misma ciudad y al de la catedral de Segovia; pero es el retablo de Fuenteguinaldo el que ofrece mayores semejanzas con el Calvario de la colección del marqués de Espejo en Ciudad Rodrigo, donde las imágenes del Cristo y de San Juan adoptan parecidas proporciones y actitudes semejantes.

El Cristo de la Expiración de Brozas muestra un tórax de gran corpulencia y por contraste sus brazos y piernas resultan pequeños, tal como ocurre en los modelos salmantinos y, más concretamente, en el de El Bodón, que también reproducimos (lám. 2). El dramatismo del rostro ofrece el inconfundible sello de Lucas Mitata. La cabeza aparece ligeramente inclinada hacia el lado derecho, dando lugar a una mayor acumulación del cabello hacia ese lado que se resuelve mediante amplias ondas. La barba aparece tratada con rizos más suaves y ligeros permitiendo prolongar el rostro. Las cejas se arquean hacia la frente, junto a la nariz. Las órbitas oculares se agrandan mostrando poderosos ojos que elevan la mirada ostentosamente hacia la altura. La boca se dispone abierta, casi desencajándose, mostrando todos los dientes y la lengua, lo que contribuye a acentuar el patetismo de su trágica expresión. Solamente en el tratamiento de las facciones del rostro es donde muestra alguna similitud con el Cristo de la Agonía de Calzadilla, donde el tratamiento de la anatomía y de los cabellos y barba difiere de su estilo, por lo que hay que pensar que en esta réplica intervinieran otros escultores de su ámbito. Sobre la cabeza, entrelazándose con las ondulaciones del cabello, destacan largas y punzantes espinas que también muestran los crucificados salmantinos.

Los brazos se presentan horizontales como suelen tratarse en los Cristos vivos y expirantes. La anatomía del cuerpo y extremidades está soberbiamente estudiada y esculpida, detallándose en su individualidad cada uno de los músculos, de gran verosimilitud los abdominales, intercostales y los flexores



Lám. 1. Cristo de la Expiración en la iglesia de los Mártires de Brozas (Cáceres). Obra de Lucas de Mitata.



Lám. 2. Cristo de la ermita de El Bodón (Salamanca), de Lucas Mitata.

de las piernas. El paño de pureza es pequeño al igual que en los demás Cristos de Mitata, ondeando en los dos extremos tras cruzarse en diagonal desde la cintura. Su gran cuerpo no muestra la herida de la lanzada —quizá perdida en alguna restauración— y en su conjunto la imagen se muestra sobria de llagas y de sangre, lo que pensamos debió obligar al escultor a acentuar el patetismo del rostro mediante los recursos ya expresados. La encarnación, aunque restaurada en más de una ocasión, no ha ocultado la excelente labor escultórica realizada por Lucas Mirata.—JOSE MARIA TORRES PEREZ.

«SANTA LUCIA» DE MEMBRIO (CACERES), OBRA DEL ESCULTOR SEBASTIAN DE PAZ

La obra que damos a conocer es una imagen de Santa Lucía, de la iglesia parroquial de Membrío (Cáceres, partido judicial de Valencia de Alcántara), que en la actualidad se encuentra en proceso de restauración [1].

Es obra del escultor Sebastián de Paz, según reza en la inscripción encontrada en el interior de la tabla que forma la espalda de la santa:

ANO E1626.A.IS.E.NOBIENBRE.HAZIA.
ESTA FIGVRA. SEVASTIAN DE PAZ. ESCVLTOR
EN ALCANTARA.

Sebastián de Paz es hijo, del también escultor, Pedro de Paz, que aunque era vecino de Alcántara, su procedencia debió de ser de la provincia de Salamanca, donde había otros artistas con su mismo apellido, que participaron activamente en obras escultóricas en la Diócesis de Plasencia.

No olvidemos que la escultura del Renacimiento y el Barroco en Extremadura, está jalonada por las aportaciones de una serie de grandes artistas, procedentes de los principales focos creadores cuyas actividades se entremezclan con las de los artistas de segundo orden establecidos en la región [2].

En Cáceres se formaban equipos de artistas para trabajar por las villas y lugares, reservándose a cada uno de sus individuos los trabajos propios de su

[1] Se encuentra la imagen en el Taller de Restauraciones Artísticas de Trujillo, dirigido por don José Gómez, a él y a las restauradoras agradezco las facilidades prestadas para la investigación.

[2] ANDRES ORDAX, S.: «Introducción a la escultura altoextremeña del Renacimiento y del Barroco». *Actas VI Congreso Estudios Ext.*, t. I. Cáceres, 1981, p. 12.